

HERALDO DE ZAMORA

Siglo II Año XXVI

BIARIO DE INFORMACION POLITICO E INDEPENDIENTE

Fundador: Don Enrique Calamita Matilla.

Franqueo concertado.

Número suelto 10 céntimos.

Últimos telegramas de Madrid, Provincias y Extranjero.

Número 8.574

Suscripción:	Capital un mes	2,00
	Fuera, trimestre	6,00
	Portugal	8,00
Pago anticipado:	República Argentina	40,00
Por el extranjero no se admiten suscripciones por menos de 1 año		

Las grandes injusticias y los desvíos sociales se reivindican por la Prensa. A ella se deben todas las conquistas de la Humanidad. En el siglo XX la pluma vence a la espada.

JUEVES 9 DE FEBRERO DE 1922
DIRECCION Y ADMINISTRACION SANTA CLARA 55.
TELEFONO NUM. 87.

El periódico, como institución, es la lengua del mundo, la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo, la gran balanza de la civilización moderna.

ANUNCIOS: Cuarta plana 0,10 ptas
Precio de Tercera 0,25 ptas
Línea por Primera 0,55 ptas
Inserción: Reclamos y gacetillas 0,50 ptas
Remitentes, comunicados y esquemas a precios moderados.

ámpara de 1/2 watio

marca "ESPAÑA"
y de 1 watio A. E.

La mejor conocida

La más económica

La mejor luz y

mayor duración

Pruebela y se convence-

cerán de la realidad de

cuantos se dice.

Representante en Zamora

Señor García Vilaplana

LA ZAMORANA Impresiones propias
Fábrica de Curtidos de Romualdo Pérez Méndez
Fábrica: Espíritu Santo.

Despacho: comercio de curtidos, S. Miguel 4

ZAMORA

NOTA: Se compran pieles y se admiten encargos.

Oposiciones Auxiliares de Hacienda

Preparación dirigida por don Julián Calleja, Oficial 1.º del Cuerpo de oposición; don Miguel de Mora Requejo y otros.

Academia Jurídico-Administrativa

Tintorería 3, 1.º izquierda, MADRID

Contestaciones al programa

Obra de esta ACADEMIA. — PRECIO 30 pesetas.

Zamora

GRAN SASTRERIA
DE
Federico Rodríguez.
GENEROS INGLESES
ENCARGOS a las 24 HORAS
SE ADMITEN GENEROS PARA LA CONFECCION
PLAZA MAYOR, 12.—Zamora.

Establishimiento de Aguas Bicarbonatadas-Líticas

Babilafuente (provincia de Salamanca.)

Fuentes del Caño y de la Gruta.

Especialidades sin rival en las enfermedades de las vías urinarias y del hígado, cálculos y catarras.

Gota y distesis urica. En los infartos de las vísceras abdominales, dia-

be tessacaria.

En las inapetencias, enfermedades del estómago y convalecencias de las enfermedades agudas.

SON EXCELENTE COMO AGAS DE MESA

Caleñadas al baño de María y tomadas en ayunas, sus efectos son la-

xantes. — Depositario en la provincia de Zamora, ANTONIO CAMPESINO

Calle de Pelayo número 15, segundo, izquierda.

NUEVA ACADEMIA

Dirigida por don Juan Gómez, Licenciado en Ciencias y don Rafael

Cartes, Licenciado en Filosofía y Letras.

Oposiciones a Hacienda

360 plazas con 2.500 pesetas. — Único requisito edad diez y seis años.

Preparación técnica por don Antonio Casas Ureña

Jefe de Negociado de 2.º, Licenciado en Derecho.

Dirección: Avenida de la Feria, 7

Últimos telegramas de Madrid, Provincias y Extranjero.

JUEVES 9 DE FEBRERO DE 1922
DIRECCION Y ADMINISTRACION SANTA CLARA 55.
TELEFONO NUM. 87.

TESTIMONIOS DE PÉSAME

«Bilbao. — Nuestro más sentido pésame por nuestro pobre primo Enrique. Imposible asistir entierro. — Antonio y Angeles.»

«Valladolid. — Recibida noticia fallecimiento vuestro padre nos causa profundo dolor. Imposible ir por enfermedad Angustias.

Cordialmente con vosotros y honradamente afectado os abraza. — Luis Valdés.»

«Madrid. — Reciban todos sincero pésame inmensa desgracia lloran. — Alejandro Martínez y señora.»

«Peñaranda. — Reciba testimonio sincero de mi pésame. — Francisco González Bautista, Notario de Matotera.»

«Madrid. — Acabo leer noticia muerte mi querido y buen amigo Enrique y muy de corazón les acompaña en su sentimiento. — Santiago Alba.»

«Madrid. — Sentido cariñoso pésame, acompañandole de corazón en supena. — Francisco García Molinas.»

«Peñaranda. — Se asocia a su dolor su buen amigo. — Arsenio Galván.»

«Peñaranda. — Asóciase a su inmenso dolor pérdida irreparable. — Taramona y Bruno.»

«Nava del Rey. — A todos sentido pésame. — Fermín Lozano, Juez de Instrucción.»

«Benavente. — El estar en plena feria me impidió acompañarlos personalmente en el sentimiento producido defunción don Enrique, pero sabéis participo vuestro dolor. Participaré así vuestra madre. — Vidaliano Barroso.»

«Madrid. — Reciban sentido pésame por tan irreparable desgracia. Su amigo. — Santiago Neches.»

«Salamanca. — Sienté con ustedes abrazándoles. — Francisco Otero de la Torre, Presidente de Sección de la Audiencia.»

«Valladolid. — A compañoles sinceramente en su dolor. — Francisco Antón.»

de los sentimientos de los madrileños; más la realidad ha superado por modo tal a nuestros cálculos, que no hallamos en el vocabulario expresión adecuada a nuestra gratitud.

He aquí el suculento relato de lo ocurrido para que se comprenda la alegría que inunda nuestra alma al pensar que unas cuantas líneas del cronista han bastado para llevar luz y alegría al hogar del pobre maestro paralítico, ensombrecido por la miseria.

Luciano CANO.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

La caridad ha triunfado una vez mas

(—)

Por un maestro paralítico.

En una de nuestras últimas crónicas intercalamos breves líneas para hacer un llamamiento a las personas caritativas en favor del infortunado maestro de escuela señor García Rícorde, que allí en el barrio de las Peñuelas consagra su vida entera a la enseñanza de los niños.

Mucho esperábamos, es cierto, que es muy alta la idea que tenemos

«Puebla de Sanabria. — Apenas por la desgracia que llora Enrique. Imposible asistir entierro. — Emilio Mató.»

«Madrid. — Mi más sincero pésame. Acabo de leer la noticia. — Baldomero Montoya.»

«Valencia. — Tomamos parte en pena tan grande. — Catalina y Concha Roa.»

«Madrid. — De todo corazón me asocio a su justísima pena, deseando resigneación y consuelo. — Conde de López Muñoz.»

«Madrid. — Asóciome sinceramente a la inmensa pena que sufren ustedes en estos momentos. — Eugenio Hernández.»

«Villalba Collado. — Lloro con ustedes la muerte de su buen padre que en mi duelo me afecta profundamente. Les quiere y abraza. — Fernando López Monís.»

«Madrid. — Reciban nuestro más sentido pésame. — Bento y Mayor.»

«Salamanca. — Te recuerda y abraza. — Fernando Iscar Peyra, Diputado provincial.»

«Peñaranda. — Asóciase a su inmenso dolor pérdida irreparable. — Taramona y Bruno.»

«Nava del Rey. — A todos sentido pésame. — Fermín Lozano, Juez de Instrucción.»

«Benavente. — El estar en plena feria me impidió acompañarlos personalmente en el sentimiento producido defunción don Enrique, pero sabéis participo vuestro dolor. Participaré así vuestra madre. — Modesto y María.»

«Peñaranda. — Lamento desgracia muerte de su buen padre. — Delfín.»

«Madrid. — Reciban ustedes nuestro más sentido pésame. — Ricardo Ruiz.»

«Peñaranda. — Reciba mi sentido pésame. — José Avila.»

«Peñaranda. — Sentido pésame. — Luis Santana.»

Agradecemos muy intimamente estas pruebas de cariño recibidas por todos nuestros entrañables amigos los señores de Calamita, que quedan recordados a sus amistades por los consuelos que les prodigan.

como las primeras gotas de un manantial, que luego se convierte en torrente. Y así fue, en efecto, porque durante veinticuatro horas estuvimos recibiendo limosnas, llegaron 500 pesetas;

llegaron autos, blasonados, depositando sus dueños en la portería blindada, y llegó, por fin, una dama que, insistiendo en conservar el incógnito de su nombre, depositó sobre una mesa de despacho un gran paquete conteniendo pañuelos, lápices, mapas, catedráticos, todo un complejo material escolar, al que agregó la suma de 108 pesetas y un décimo de la lotería.

Emocionado recibí los donativos y gracias a la amable compañía del señor García Molinas, que me llevó en su auto, pude al día siguiente presentarme en la calle del Labrador, número 11, sorprendiendo de improviso al maestro, rodeado de sus infantiles alumnos. Pronto me convencí de que, por esta vez, la caridad iba a estar bien empleada.

En la misera estancia, a ras de tierra, tontas mesas y bancos de madera rodean los muros, en cuyo testero principal una copia en cromo del «Cristo» de Murillo abre sus brazos protectores, mientras el maestro, casi inmóvil por la parálisis, que le alcanza a medio cuerpo, parece, con la placidez dibujada en su sonrisa y la bondad reflejada en sus ojos, recordar las palabras del divino

